



666 - EDUCACIÓN SEXUAL INTEGRAL EN NAVARRA: UNA EXPERIENCIA INNOVADORA ENTRE SALUD Y EDUCACIÓN

L. Fernández Olleta, S. Díaz de Diego, O. Etxarte Buezo, I. los Arcos Jiménez, C. Buldain Paternain, I. Irazabal Zuazua, I. Puchol Martínez

Instituto de Salud Pública y Laboral de Navarra; Servicio de Inclusión, Igualdad y Convivencia; Centro de Atención a la Salud Sexual y Reproductiva.

Resumen

En Navarra se impulsa desde el curso 2017-2018 el programa Skolae, una estrategia de coeducación orientada a promover la igualdad, la autonomía personal y el buen trato a lo largo de todo el itinerario educativo. Skolae integra la educación afectivo-sexual como uno de sus ejes fundamentales, en consonancia con los marcos normativos autonómicos, estatales e internacionales en salud sexual y derechos humanos. Sin embargo, la evaluación intermedia del programa Skolae en 2024, identificó que la educación sexual era el ámbito menos desarrollado en los centros, debido principalmente a la inseguridad del profesorado, la falta de formación específica y de recursos metodológicos. Ante esta necesidad, los Departamentos de Salud y Educación impulsaron un pilotaje intersectorial con el objetivo de reforzar y sistematizar la educación sexual integral (ESI), capacitando al profesorado para su implementación autónoma, equitativa y adaptada a las distintas etapas educativas. El pilotaje se ha desarrollado en 12 centros educativos de Navarra, que representan diversidad territorial, lingüística, de titularidad y de etapas educativas (Infantil, Primaria, Secundaria y Formación Profesional). El profesorado participante ha recibido formación mensual entre octubre y mayo, estructurada en siete bloques temáticos de educación sexual integral, impartidos por profesionales expertas en sexología, con acompañamiento del Instituto de Salud Pública y Laboral de Navarra y los Centro de Atención a la Salud Sexual y Reproductiva. Cada docente ha recibido acompañamiento en el diseño y aplicación en aula de propuestas didácticas mensualmente para su adecuación curricular y evolutiva. El pilotaje ha incorporado además acciones específicas con familias y un enfoque de salud basado en la promoción del bienestar, el buen trato y la equidad. De forma preliminar, el pilotaje está mostrando una mejora en la vivencia y capacitación del profesorado para abordar la educación sexual en el aula. Los centros participantes han incrementado la incorporación sistemática de contenidos de ESI, adaptados a cada etapa. La participación de las familias está facilitando coherencia de mensajes y mayor aceptación del enfoque. Los resultados iniciales sugieren que el modelo es efectivo, replicable y alineado con los principios de promoción de la salud y reducción de desigualdades. La colaboración estructurada entre salud y educación constituye una estrategia innovadora y efectiva para integrar la educación sexual integral como política pública de equidad.